

Yo, no soy una ramera

de Ana A. Millás

PERSONAJES.- YO, TÚ y ELLA.

Al iniciarse la acción YO está de pie y en la mano sostiene un teléfono. TÚ se encuentra en un rincón de la escena atenta a las reacciones de YO.

YO.- *(Hablando por el móvil)* Lo siento, aunque creo que ya te lo he dicho... () Sí, sin duda tienes razón... () Quizás sea lo mejor... ¡Adiós!... *(Visiblemente confundido, corta la comunicación telefónica, y cabizbajo y abatido se deja caer en un sillón, al tiempo que corta la comunicación telefónica) (Al momento repara en TÚ. Habla, sin ningún entusiasmo)* ¡Ah, vaya, estás ahí!

TÚ.- Siempre lo he estado, aunque a veces tú me hayas ignorado.

YO.- Lástima, esta vez creí haberte dado esquinazo...

TÚ.- No soy fácil de esquivar, sobre todo cuando eres tú el que se empeña en invitarme...

YO.- Sinceramente, nunca me has caído bien.

TÚ.- Lo sé, pero a pesar de todo, al final vuelves de nuevo a mí.

YO.- Me gustaría poder ignorarte por completo.

TÚ.- ¡Seguro! Pero, tienes que admitir que somos inseparables.

YO.- No estés tan segura, cuando menos te lo esperes...

TÚ.- ¡Ya!, eso creo que ya lo he oído infinidad de veces, y al final...

YO.- Al final, siempre te vuelvo a abandonar.

TÚ.- Bueno, eso depende de cómo lo quieras analizar. Según mi punto de vista, al final, siempre regresas junto a quien sabes que no te va fallar nunca, yo.

YO.- Te aprovechas de que ahora no estoy en mi mejor momento.

TÚ.- No me aprovecho de eso, simplemente ocurre y entonces sabes que cuentas conmigo

YO.- Preferiría no hacerlo.

TÚ.- Tal vez, pero entonces ¿por qué una vez más me buscas?

YO.- No es mi intención, es más, desearía no haberte conocido...

TÚ.- Es tu opción, supongo...

YO.- ¿Por qué no te vas, simplemente desapareces y me dejas en paz?

TÚ.- Reconócelo, no es culpa mía. Me mantengo al margen, trato de no influir ni en tus decisiones ni en tu vida, pero empujada por tu incorregible perseverancia, de nuevo eres tú quien acaba reclamando mi presencia...